



RETOS DE LA EDUCACIÓN NORMAL: LAS TECNOLOGÍAS DEL APRENDIZAJE Y EL CONOCIMIENTO VS LA FORMACIÓN SOCIOEMOCIONAL

Lorena Aleida Flores Bazaldúa
Escuela Normal Superior del Estado de Coahuila

Eleazar Alvarado Ibarra
Escuela Normal Superior del Estado de Coahuila

Rosa del Carmen Aguilar Esparza
Escuela Normal Superior del Estado de Coahuila

Área temática: A.18 Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en educación.

Línea temática: Escuelas Normales y TIC.

Tipo de ponencia: B.1.I) Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

Las Escuelas formadoras de docentes se encuentran ante una necesidad de transitar a un nuevo modelo que redefina lo que significa la educación superior, es decir, modifique sus acciones en el nuevo proceso de E-A. Incorporar las habilidades socioemocionales al currículo formal implica diversos retos tanto a nivel teórico (qué enseñar), como a nivel de implementación (cómo enseñar), y de evaluación (cómo medir su impacto). El objetivo de la presente investigación es determinar cómo impacta el modelo educativo de la Educación Normal 2018, en la formación del estudiante como un reto de la educación normalista, bajo los referentes de las Tecnologías del aprendizaje y el conocimiento en la educación socioemocional. Para lo cual se pretende dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Cómo se integran las TACs en la formación socioemocional del estudiante normalista? El diseño de la investigación es cuantitativa, con alcance descriptivo, tomando como muestra a estudiantes del primer semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del español en educación secundaria y la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del inglés en educación secundaria.

Palabras clave: Educación y Tecnología, Tecnología de la información, Emociones, Educación Normalista.

Introducción

El estudiante normalista inicia su experiencia de aprendizaje bajo el Nuevo modelo educativo de Educación Normal Plan 2018 para la Licenciatura en Aprendizaje y Enseñanza en Educación Secundaria, en donde se consideran el uso de las TIC en su formación y el desarrollo de capacidades socioemocionales, como parte fundamental en la construcción del perfil de egreso del nuevo docente. Los jóvenes estudiantes conocen y manejan la tecnología para realizar distintas actividades diarias, pero es importante conocer que tanto influye en su formación.

La pertinencia es que recién inician su experiencia con el nuevo modelo educativo, el cual enfatiza estos dos aspectos entre otros como fundamentales para la formación de los futuros docentes. La presente investigación sirve como un referente diagnóstico frente a las propuestas modelo educativo en Educación Normal, para ello se propone responder a la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo se integran las TACs en la formación socioemocional del estudiante normalista?

El objetivo general de la presente investigación es determinar cómo impacta el modelo educativo de la Educación Normal 2018, en la formación del estudiante como un reto de la educación normalista, bajo los referentes de las Tecnologías del aprendizaje y el conocimiento en la educación socioemocional. En base a lo anterior se desprenden los objetivos específicos, a) descubrir elementos de las tecnologías del aprendizaje y del conocimiento aportan a la formación del estudiante de la Escuela Normal Superior del Estado de Coahuila y b) analizar las competencias socioemocionales que poseen los futuros profesores.

Desarrollo

Las Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento (TACs) a diferencia de las TICs tienen usos más formativos en la enseñanza-aprendizaje incidiendo en el uso de la Tecnología. Las tabletas, computadoras y hasta los celulares se han convertido para los estudiantes normalistas en algo sumamente familiar ya que están en constante interacción con ellos. Esto hace que las escuelas normalistas modifiquen su cultura organizacional para lograr gestionar ambientes que promuevan el aprendizaje y el conocimiento.

Según Lozano, en 2018 “las TACs van más allá de aprender meramente a usar las TICs y apuestan por explorar estas herramientas tecnológicas al servicio del aprendizaje y de la adquisición de conocimiento”, este tipo de formación fortalece las TIC y las pone al servicio del estudio y el trabajo, y permite una verdadera inclusión digital, que los docentes sabrán transmitir a sus estudiantes.

Para realmente saber explotar las herramientas tecnológicas de forma creativa e innovadora de manera que respondan a las necesidades de los estudiantes, es necesario que se asuman nuevos roles educativos. El docente como un mediador y alumno desempeñando un papel activo que le permita lograr desarrollar competencias para la vida.

Consecuencias de la introducción de las TACs en el contexto educativo

El uso de las TACs en el proceso de enseñanza-aprendizaje genera una serie de cuestiones que se deben de tener en cuenta. Segura et al. (2007) menciona los siguientes aspectos: una actualización continua de conocimientos, habilidades, procesos y estrategias sobre los contenidos, tanto cognitivas como metacognitivas; una nueva conceptualización de la enseñanza como un proceso complejo en continuo cambio y que dura toda la vida; y, por último, la generación de entornos virtuales de aprendizaje. Pero, sobre todo, destacan la necesidad de transformar los roles del profesorado y del alumnado.

De esta forma, por un lado, el rol del profesorado se verá afectado con la introducción de las TACs en su práctica docente, ya que las estrategias implementadas en situaciones convencionales de enseñanza ya no son satisfactorias (Salinas, 2010). El cambio de un escenario tradicional del proceso de enseñanza-aprendizaje a un entorno tecnológico da lugar a una redefinición de sus tareas, donde las actitudes, la competencia y su formación muestran una influencia sustancial en el proceso de adopción de la tecnología en su práctica docente (Newhouse, 2002). Por tanto, el profesor “debe dejar de ser un instructor que domina los conocimientos, para convertirse en un asesor, orientador, facilitador y mediador del proceso de enseñanza-aprendizaje” (Segura et al., 2007).

Por otro lado, el rol del alumno también se ve modificado por las herramientas tecnológicas, debido a que la tecnología implica una mayor motivación en el aprendizaje (Area, 2010; Pedro, 2011), así como un cambio de actitudes que enriquece el aprendizaje y que contribuye a ganar confianza en uno mismo (Pedro, 2011). Pero estos recursos educativos necesitan ser dominados para la construcción del conocimiento, con el cual el alumnado precisa de nuevas destrezas para afrontar esta realidad (Salinas, 2010). Por tanto, el rol del alumno ya no es un reproductor de contenidos memorísticos, sino que “debe llegar a ser un usuario inteligente y crítico de la información, para lo que precisa aprender a buscar, obtener, procesar y comunicar información y convertirla en conocimiento” (Segura et al., 2007).

Como vemos, estas modificaciones nos llevan claramente a un cambio de paradigma en la escuela y hacia una enseñanza de calidad, donde la motivación y la mejora de los resultados académicos estarán presentes (Pedro, 2011). La introducción de las TACs en la educación supone una serie de ventajas e inconvenientes que no se pueden obviar. A este respecto, Marqués (2011) señala las siguientes ventajas:

Respecto al alumnado, los recursos tecnológicos proporcionan algo imprescindible para el aprendizaje, que es el interés y la motivación que suscita un medio tan vivo, atractivo y diferente. Estas permiten el desarrollo de la iniciativa del alumno, y ser partícipe del proceso de enseñanza, aprendiendo de sus propios errores, de la relación docente-alumno, y a través de un aprendizaje cooperativo. Además, las TACs permiten esa interdisciplinariedad que debe caracterizar un proceso como el aprendizaje, a través de una alfabetización digital basada en las habilidades de búsqueda y selección de información, favoreciendo así la expresión de la creatividad. Pero las TACs no sólo ayudan de forma intelectual, sino también de forma visual, ya que facilita a los alumnos el aprendizaje de conocimientos, al igual que los facilita para los alumnos con necesidades educativas especiales.

Respecto al docente, son una fuente ilimitada de recursos educativos para la docencia y atención del alumnado, y hace posible esa vertiente que se demanda desde muchas teorías pedagógicas, que es la colaboración del profesorado y el aprendizaje entre ellos a través de sus propias experiencias. Por otra parte, también es una oportunidad para utilizar las TACs en la evaluación y control del proceso de enseñanza-aprendizaje. Podemos mencionar que esta herramienta facilita algo tan imprescindible como la investigación por parte de los docentes.

En cuanto a las desventajas de las aplicaciones tecnológicas con fines educativos, Marqués (2011) apunta que usadas de forma incorrecta pueden llevar a los estudiantes, e incluso a docentes, a sufrir una gran distracción y dispersión de la tarea principal. Además, si no se extraen informaciones útiles o válidas, puede suponer una visión parcial de la realidad, que no llega a entrar en la estructura de conocimientos del alumno, sumándose también una gran pérdida de tiempo. Podemos añadir que los recursos tecnológicos pueden suponer una verdadera adicción para el alumnado, y provocar aislamiento social.

No obstante, y pese a estas desventajas, sabemos que la inclusión de la tecnología en la educación es un recurso pedagógico: facilita la adquisición del aprendizaje, y son un elemento motivador dentro del aula, impulsando el desarrollo de actitudes positivas hacia el propio aprendizaje (Pedro, 2011). Además, se ha encontrado cierto impacto positivo en los resultados académicos (Balankast, Blamire y Kefala, 2006).

Competencias SocioEmocionales

Considerando que la educación socioemocional es la ruta mediante la cual se puede habilitar a los alumnos con estrategias para enfrentar los problemas afectivos de su entorno personal, familiar y social asimismo “es prioridad que el propio docente tenga una situación socioemocional saludable, que le permita predicar con el ejemplo” (Pesqueira Bustamante, 2017) esto es importante considerarlo en una institución formadora de docentes.

Cabe mencionar que “la inclusión de la educación socioemocional en el Nuevo Modelo Educativo (NME) responde a problemáticas de índole social, a consideraciones de tipo filosófico y científico, a necesidades pedagógicas y a las tendencias mundiales.” (Patiño Domínguez, 2017).

Además de las emociones básicas existen las llamadas emociones secundarias o sentimientos, que se forman por una combinación de las básicas y por la influencia del medio sociocultural en el que una persona se desarrolla siendo determinantes el contexto familiar y social.

En el informe Delors se reconoce a la educación emocional, como una parte de la educación holística para el desarrollo integral de la personalidad humana que es fundamental “para forjar seres humanos perfectamente cabales” (Delors, 1996) además de determinar indispensable una educación basada en cuatro pilares básicos: aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser otorgándole especial atención a éste último aprender a convivir, ya que lo considera una “utopía esencial para salir del peligroso ciclo alimentado por el cinismo o la resignación.” (Delors, 1996)

Las competencias emocionales, se pueden entender como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. Entre las competencias emocionales se pueden distinguir dos grandes bloques: a) capacidades de autorreflexión (inteligencia intrapersonal): identificar las propias emociones y regularlas de forma apropiada; b) habilidad de reconocer lo que los demás están pensando y sintiendo (inteligencia interpersonal): habilidades sociales, empatía, captar la comunicación no verbal, etc. Según Salovey y Sluyter en 1997 han identificado cinco dimensiones básicas en las competencias emocionales: cooperación, asertividad, responsabilidad, empatía y autocontrol. Este marco es coherente con el concepto de inteligencia emocional: autoconciencia emocional, manejo de las emociones, automotivación, empatía y las habilidades sociales.

Los objetivos generales de la educación emocional se basan en adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones; identificar las emociones de los demás; desarrollar la habilidad para regular las propias emociones; prevenir los efectos nocivos de las emociones negativas; desarrollar la habilidad para generar emociones positivas; desarrollar la habilidad de automotivarse; adoptar una actitud positiva ante la vida; aprender a fluir, etc.

Según CASEL Collaborative for Academic, Social and Emotional Learning de la Universidad de Illinois en Chicago las competencias socioemocionales se pueden agrupar en cinco categorías:

- Conocerse a uno mismo y a los demás: conocer, nombrar y evaluar nuestras emociones, intereses, valores y fuerzas manteniendo un sentido de autoconfianza.
- Autogestión: regular nuestras emociones manejando el estrés y los impulsos, y expresándolas de forma apropiada y establecer metas personales alcanzables.
- Conciencia social: ser capaz de empatizar con los demás y hacer buen uso de la familia, escuela y otras comunidades.
- Habilidades sociales: mantener relaciones sociales saludables basadas en la cooperación, resistiendo a la presión social, manejando y resolviendo conflictos interpersonales y buscando ayuda cuando sea necesario.
- Tomar decisiones responsables: tomar decisiones basadas en cuestiones éticas, seguridad, normas y responsabilidad social.

Metodología

Las variables complejas que se consideraron son: a) las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento y b) la formación socioemocional en los estudiantes normalistas.

Las categorías que se consideraron para cada eje se muestran en las tablas 1 y 2. El diseño de la investigación es cuantitativo, con alcance descriptivo, tomando como muestra a estudiantes del primer semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del español en educación secundaria y la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del inglés en educación secundaria de primer semestre, y de la Licenciatura en Educación secundaria de la Especialidad de Español de quinto semestre.

Población y muestra

Para la realización de la investigación se eligió una muestra determinística, intencional, de todos los estudiantes de primer y quinto semestre. Se consideró una muestra de 38 estudiantes de la Licenciatura en Educación Secundaria de las especialidades de Español e Inglés, durante el semestre non del ciclo escolar 2018-2019.

El instrumento para la recolección de datos empleado fue un cuestionario conformado por 26 ítems para la primera parte Eje 1. Las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento, y 54 ítems para la segunda parte Eje 2. Educación socioemocional; se empleó una escala de respuesta tipo Likert, las opciones de respuesta van del 0 al 10 en donde 10 corresponde a Siempre, nueve corresponde a muchísimas a veces, ocho corresponde a muy a menudo, siete a normalmente, cinco a veces, cuatro corresponde a de vez en cuando, dos corresponde a casi nunca y cero corresponde a nunca. Los ítems se sometieron a un análisis estadístico y se calculó el alfa de Cronbach, el cual nos da una medida de la consistencia interna que tienen los reactivos que forman una escala, se obtuvo un valor de 0.83 y un alfa de Cronbach estandarizado de 0.95, lo cual nos dice que la confiabilidad del instrumento es buena.

A continuación, se presentan tabla 1 y la tabla 2 de las variables simples e indicadores de cada eje considerados para la investigación:

Tabla 1: Variables Eje 1. TACS

TABLA 1. VARIABLES EJE 1. TACS		
VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES
COMPETENCIAS TECNOLÓGICAS	GENÉRICAS	- ANÁLISIS
		- CAPACIDAD DE SÍNTESIS
COMPETENCIAS TECNOLÓGICAS	ELEMENTOS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS	- MODALIDAD E-LEARNING. (EDUCACIÓN EN LÍNEA)
		- MODALIDAD B- LEARNING. (TRABAJO PRESENCIAL Y EN LÍNEA)
		- BLOG EDUCATIVO.
REDES DE APRENDIZAJE	ASPECTOS REQUERIDOS	- FLUIDEZ VERBAL
		- REDACCIÓN
REDES DE APRENDIZAJE	UTILIDAD DE LAS REDES DE APRENDIZAJE	- APRENDIZAJE COOPERATIVO
		- APRENDIZAJE COLABORATIVO

Tabla 2: Variables Eje 2. Competencias Socioemocional

VARIABLES EJE 2. COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONAL	
AUTOCONOCIMIENTO	1. ATENCIÓN
	2. CONCIENCIA DE LAS PROPIAS EMOCIONES
	3. AUTOESTIMA
	4. APRECIO Y GRATITUD
	5. BIENESTAR
AUTORREGULACIÓN	1. METACOGNICIÓN
	2. EXPRESIÓN DE LAS EMOCIONES
	3. REGULACIÓN DE LAS EMOCIONES
	4. AUTOGENERACIÓN DE LAS EMOCIONES PARA EL BIENESTAR
	5. PERSEVERANCIA
AUTONOMÍA	1. INICIATIVA PERSONAL
	2. IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES Y BÚSQUDA DE SOLUCIONES
	3. LIDERAZGO Y APERTURA
	4. TOMA DE DECISIONES Y COMPROMISOS
	5. AUTOEFICACIA
EMPATÍA	1. BIENESTAR Y TRATO DIGNO HACIA OTRAS PERSONAS
	2. TOMA DE PERSPECTIVA EN SITUACIONES DE DESACUERDO O CONFLICTO
	3. RECONOCIMIENTO DE PREJUICIOS ASOCIADOS A LA DIVERSIDAD
	4. SENSIBILIDAD HACIA PERSONAS O GRUPOS QUE SUFREN EXCLUSIÓN O DISCRIMINACIÓN
	5. CUIDADO DE OTROS SERES VIVOS Y LA NATURALEZA
COLABORACIÓN	1. COMUNICACIÓN ASERTIVA
	2. RESPONSABILIDAD
	3. INCLUSIÓN
	4. RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS
	5. INTERDEPENDENCIA

Se calcularon los estadígrafos para la estadística descriptiva, como las medidas de tendencia central: la moda, mediana y media. Las medidas de la variabilidad son el rango (diferencia entre el máximo y el mínimo), la desviación estándar y la varianza. Otras estadísticas descriptivas de utilidad son la asimetría y la curtosis. Así como las puntuaciones “z”, son transformaciones de los valores obtenidos a unidades de desviación estándar. Del análisis univariable, para el Eje 1 TACS resultó que $X_x = 7.07$, una $S_s = 2.66$, Límite inferior de LNI = 4.41 y un Límite superior de LNS = 9.73, un $CV = 37.60$ y un puntaje $Z = 2.66$. Asimismo, del análisis univariable, para el Eje 2 Socioemocional resultó que $X_x = 7.78$, una $S_s = 0.83$, Límite inferior de LNI = 6.95 y un Límite superior de LNS = 8.61, un $CV = 10.69$ y un puntaje $Z = 9.36$.

De los 38 alumnos respondientes el 68% es femenino y el 32% es masculino, el rango de edad es de 17 a 38 años, siendo de 17 a 19 años la edad en donde más se concentró la muestra; de los cuales 39% son de la especialidad de Inglés y 61% de la especialidad de Español.

En cuanto al Eje 1: *Tecnologías del aprendizaje y del conocimiento*, este análisis nos muestra que los atributos que más desarrollaron los estudiantes normalistas durante su formación son: respeta las opiniones de tus compañeros cuando conversas con ellos a través de la web, así como elabora borradores antes de escribir

en una página web, además puede acceder a las actividades asignadas por el profesor (vía digital), y trabaja con sus compañeros para maximizar el aprendizaje. De lo anterior se infiere que el estudiante en formación desarrolla en mayor medida las competencias genéricas, el análisis de información y la modalidad b – learning. Esto da respuesta al primer objetivo específico, descubrir que elementos de las tecnologías del aprendizaje y del conocimiento aportan a la formación del estudiante de la Escuela Normal Superior del Estado de Coahuila (ENSE).

Para ese mismo Eje 1, el análisis nos muestra que los atributos que en menor medida detectaron los estudiantes normalistas durante su formación es: participas en foros de discusión sobre temas relacionados a tus materias, elaboras un listado de los conceptos existentes en la web, así como dialogas con tu profesor a través de la web acerca de los contenidos a trabajar en clase, además de publicar en blogs educativos, y si te comunicas con tus profesores a través de una plataforma como Escuela en Red o Moodle, y por último que en menor medida recibe tutorías de tus profesores a través de la web.

De lo anterior se infiere que los estudiantes normalistas desarrollan en menor medida la modalidad e-learning, la capacidad de síntesis, la utilidad de las redes de aprendizaje, así como los elementos de las nuevas tecnologías, uso del blog educativo, el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje colaborativo.

En cuanto al *Eje 2: Competencia socioemocional*, este análisis nos muestra que los atributos que más desarrollaron los estudiantes normalistas durante su formación son: analiza el proceso para llevar a cabo una tarea y las emociones asociadas a ella, argumenta sobre las consecuencias que tiene en un grupo social la descalificación y la exclusión de las personas, muestra una actitud de cooperación, reconocimiento y respeto hacia los integrantes de tu familia, escuela y comunidad, además escucha con atención a las personas, valora los logros que ha obtenido y ésta dispuesto a afrontar nuevos retos, y por último ofrece ayuda a los compañeros que lo necesitan para sacar adelante un proyecto común. De lo anterior se infiere que el estudiante realiza la autorregulación, la expresión de las emociones, la empatía, y la inclusión, dando respuesta al segundo objetivo específico, analizar las competencias socioemocionales que poseen los futuros profesores de la ENSE.

Para ese mismo Eje 2, el análisis nos muestra que los atributos que en menor medida detectaron los estudiantes normalistas durante su formación son: evalúa su desempeño, el alumno se da cuenta de sus sensaciones, respiración y pensamientos para lograr regular su atención, identifica las estrategias de pensamiento y de regulación emocional que ayuda a su aprendizaje, promueve estrategias de regulación de las emociones entre sus compañeros y amigos, realiza estrategias comunitarias de sensibilización y acciones para el cuidado del medio ambiente, además en menor media practica estrategias para mejorar su atención de forma cotidiana, y por último investiga sobre distintas iniciativas del cuidado a los seres vivos y a la naturaleza. De lo anterior se infiere que al estudiante normalista le falta trabajar en colaboración, en la conciencia de sus propias emociones, en la metacognición, la regulación de las emociones, y el cuidado de los seres vivos y la naturaleza.

Conclusiones

El proceso de formación de los futuros docentes está inmerso en una relación entre el estado emocional de los alumnos y de los profesores, por esto es bueno tomar conciencia de la necesidad de incorporar plenamente las emociones y los sentimientos en la vida personal y profesional. Tenemos que aprovechar los recursos que nos muestra la educación en valores, de la competencia social, de resolución de conflictos, de mediación, la inteligencia emocional y la educación emocional. Así pasamos de sólo transmitir conocimientos a desarrollar las competencias interpersonales e intrapersonales de profesores y alumnos. El objetivo sería entonces formar personas aceptadas, autónomas, responsables y la Escuela Normal debería ser un enfoque integrador entre lo global y lo vivencial, para esto hay que cambiar el sentir, el pensar y el hacer en la construcción personal del estudiantado, repensar y rediseñar hacia la afectividad y desde la afectividad.

Aprovechar las ventajas que nos dan las TACs bien utilizadas en las Escuelas Normales, como la variedad de los métodos de aprendizaje, el protagonismo del estudiante, el aumento en la motivación, la colaboración en las actividades, el trabajar en grupo, el crear comunidades educativas virtuales, facilitar el acceso a la información, respetar positivamente la singularidad, la interactividad, la eficiencia. Los proyectos colaborativos digitales nos permiten adelantar sin la delimitación de las áreas de conocimiento, sino que trabajamos globalmente las experiencias, vivencias, realidades, motivaciones, intereses y necesidades.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación, en las Escuelas Normales tenemos un gran reto, incorporar elementos de Tecnología del Aprendizaje y el conocimiento para trabajar más en e-learning, en la capacidad de síntesis, la utilidad de las redes de aprendizaje, así como los elementos de las nuevas tecnologías, uso del blog educativo, el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje colaborativo, así como en la formación socioemocional del estudiante normalista en lo que respecta a la colaboración, en la conciencia de sus propias emociones, en la metacognición, la regulación de las emociones, y el cuidado de los seres vivos y la naturaleza integrando de manera incluyente los aspectos socioemocionales del aprendizaje a través de las TACs.

El logro de las competencias emocionales aunado al uso de la tecnología en las nuevas formas de enseñar implica ir más allá del aprendizaje académico convencional a través de una visión integradora, representa un gran reto para la Educación Normalista.

Referencias

Area Moreira, M. (2011). El proceso de integración y uso pedagógico de las TIC en los centros educativos. Un estudio de casos. *Revista Educación*, 77-97. Obtenido de http://www.revistaeducacion.educacion.es/re352/re352_04.pdf

Balanskat, A., Blamire, R., & Kefala, S. (2006). *Bridge-it thematic network*. Obtenido de ICT for social Integration and cultural diversity.

- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43.
- Cruz, S. M. (2014). *Competencias socioemocionales en alumnado de primaria: validación inicial de la escala Sears-C*. Valladolid: Universidad de Valladolid Facultad de Educación y Trabajo Social.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: UNESCO.
- Lozano, R. (2011). De las Tic a las Tac: de las tecnologías de la información y comunicación a las tecnologías de aprendizaje y conocimiento. *Anuario ThinkEP*, 5, 45-47. Obtenido de recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI/article/view/30465/16032
- Marqués, P. (2011). *La revolución educativa en la era internet*. Barcelona: CissPraxis.
- Newhouse, C. P. (2002). The impact of ICT on learning and teaching: A literature review for the western Australian department of education. Australia. Obtenido de www.det.wa.edu.au/education/cmisis/eval/downloads/pd/impactreview.pdf
- Patiño Domínguez, H. A. (2017). La educación socioemocional en el Nuevo Modelo Educativo: razones y desafíos. *Este país*, 1.
- Pedro, F. (2011). *Tecnología y Escuela: Lo que funciona y por qué*. Obtenido de XXVI Semana monográfica de la educación en la sociedad digital. Fundación Santillana: Recuperado de: http://www.FundacionSantillana.com/Upload/Fivheros/Noticias/2011/III/documento_bsico.pdf.
- Pesqueira Bustamante, N. G. (2017). Educación socioemocional para la sociedad del siglo XXI. *Gaceta Somos Normalistas*, 6, 7. Obtenido de www.dgespe.sep.gob.mx/public/gaceta/somos_normalistas_6.pdf
- Salinas, J. (2004). Innovación docente y uso de las Tics en la enseñanza universitaria. *Universities and Knowledge Society Journal*, 1(1), 1-16. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/780/78011256006.pdf>
- Salovey, P., & Sluyter, D. J. (1997). *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications*. Nueva York: Basic Books.
- Secretaría de Educación Pública. (2018). *Aprendizajes claves*. Obtenido de <https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/>
- Segura, M., Candiotti, C., & Medina, C. (2007). *Las Tic en la educación: panorama internacional y situación española. XXII semana monográfica de la educación*. Obtenido de Santillana: Recuperado de: <http://www.oei.es/tic/documentobasico.pdf>
- University of Illinois at Chicago. (2006). *CASEL*. Obtenido de Collaborative for academic, social and emotional learning: www.casel.org/core-competencies